

**MODELO EXPLICATIVO DE LAS RELACIONES ENTRE HABITOS DE ESTUDIO,  
SEXO Y PROCEDENCIA EN EGRESANTES DE SECUNDARIA DE NIVEL  
SOCIOECONOMICO BAJO<sup>1</sup>**

Jorge Luis Bazán Guzmán  
[jolubaguz@yahoo.com](mailto:jolubaguz@yahoo.com)

Ana Sofía Aparicio Pereda  
[anasofia aparicio@yahoo.com](mailto:anasofia_aparicio@yahoo.com)

**Publicado en *Revista de Investigación en Psicología*. Instituto de  
Investigaciones Psicológicas. Facultad de Psicología UNMSM. Vol 4, No.  
2. Lima. Diciembre del 2001. 41-53.**

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen la participación del psicólogo Jorge Pajares en una primera etapa de la recolección de datos y la del Ing. Juan Narvaja en el uso del modelo Log lineal.

## RESUMEN

A través de un estudio correlacional comparativo, se evaluó la relación entre hábitos de estudio por sexo y procedencia de la escuela. Mediante un análisis log lineal se evaluaron seis modelos explicativos de la relación, utilizando las tasas de ventajas para las interpretaciones del modelo seleccionado.

Los participantes son estudiantes de 5to de secundaria de dos escuelas mixtas equivalentes, de Lima (73) y de provincia: Chimbote (61) de nivel socioeconómico bajo entre 16 y 18 años. El instrumento utilizado es el Cuestionario Maddox adaptado conceptualmente por Bazán y Aparicio (1993).

Se encontró que los hábitos de estudio de los estudiantes son moderados, que los promedios de hábitos de los provincianos y de las mujeres son mejores que de sus pares limeños ( $t=5.34$ ,  $p=0.0001$ ) y varones ( $t=3.59$ ,  $p=0.0001$ ) respectivamente. El mejor modelo seleccionado es aquel que afirma que tanto la procedencia como el sexo explican independientemente los tipos de hábitos de estudio ( $G^2= p=0.5748$ ). Esta explicación es mayor en el caso de la procedencia que el sexo. Por un estudiante limeño con hábitos adecuados hay cuatro de provincia con el mismo nivel de hábitos, y por cada estudiante varón con hábitos de estudio adecuados hay tres estudiantes mujeres con el mismo nivel de hábitos.

**Palabras claves:** *hábitos de estudio, egresantes secundarios, análisis log lineal, tasas de ventaja, modelos explicativos.*

## SUMMARY

Through a comparative correlational study, the relationship was evaluated among study habits by sex and origin of the school. By means of an analysis log lineal, six explanatory models of the relationship were evaluated, using the rates of advantages for the interpretations of the selected pattern.

The participants are students of 5th of secondary of two equivalent mixed schools, of Lima (73) and of Country: Chimbote (61), of socioeconomic level under between 16 and 18 years. The used instrument is the Cuestionary Maddox adapted conceptually by Bazán and Aparicio (1993).

It was found that the study habits of the students are moderate, that the habits averages of the provincial and the women they are better than their Limean couples ( $t=5.34$ ,  $p=0.0001$ ) and males ( $t=3.59$ ,  $p=0.0001$ ) respectively. The best selected model is that that she affirms that as much the origin as the sex explain the types of study habits independently ( $G^2= p=0.5748$ ). This explanation is bigger in the case of the origin than the sex. For a Limean student with appropriate habits there are four of country with the same level of habits, and for each male student with appropriate habits there are three students women with the same level of habits.

**Key words:** *Study habits, secondary egresantes, analysis log lineal, advantage rates, explanatory models.*

Una de las grandes preocupaciones de la psicología educativa es sin duda los factores intrapersonales del proceso de enseñanza y aprendizaje. Y dentro de ellos las estrategias de aprendizaje (Pozo, 1989). La importancia de las estrategias de aprendizaje, tanto para la práctica educativa como para la teoría psicológica, difícilmente puede ser exagerada. Por un lado, las teorías psicológicas del aprendizaje han ido abandonando progresivamente los modelos según los cuales, el conocimiento del sujeto era una simple réplica de la realidad basada en la mera práctica, acercándose a posiciones constructivistas en las que el conocimiento alcanzado depende de la interacción entre la información presentada y los conocimientos anteriores del sujeto. Aunque la adopción del enfoque constructivista no siempre supone un abandono total de los supuestos asociacionistas tradicionales (Pozo, 1989; Montes, 1998), parece claro que las teorías psicológicas del aprendizaje se orientan cada vez más al análisis de la interacción entre los materiales de aprendizaje y los procesos psicológicos mediante los que son procesados por parte del alumno. Paralelamente, los profesores han ido descubriendo que su labor no debe ir dirigida sólo a proporcionar conocimientos y a asegurar ciertos productos o resultados del aprendizaje (por ej. El dominio de la Taxonomía de los animales en la asignatura de Biología), sino que debe fomentar también los procesos mediante los que esos productos pueden alcanzarse (o sea, las estrategias de aprendizaje). Además cada día parece más claro que ambos tipos de objetivos no solo son compatibles, sino que probablemente se requieren mutuamente. Véase por ejemplo García (1997)

Este interés ha dado lugar a un número creciente de estudios y propuestas, que irían desde los numerosos cuestionarios sobre hábitos y destrezas en el estudio y los diversos cursos diseñados para probar este tipo de habilidades (revisados y criticados entre otros por Nisbett y Shucksmith, 1987) a los más rigurosos estudios experimentales sobre la eficacia y el desarrollo de diversas estrategias de aprendizaje y memoria (por ej. Flavell, 1985), o, finalmente, a los intentos de instruir a diversos tipos de alumnos en la utilización de distintas estrategias de aprendizaje (por ej. Mayer, 1987), unido a las reflexiones sobre el lugar que debe ocupar este tipo de instrucción en el aprendizaje escolar o en el currículum (Nisbett y Schucksmith, 1987).

Numerosos autores han comenzado a diferenciar las estrategias de aprendizaje de lo que podríamos denominar habilidades o destrezas.

¿Constituyen el repaso, la elaboración de palabras, habilidades-y otras muchas similares como subrayar, tomar notas, formar imágenes, etc.-estrategias de aprendizaje en si mismas?. No puede decirse que la simple ejecución mecánica de ciertas habilidades o destrezas sea una manifestación de la aplicación de una estrategia de aprendizaje. Para que esta se produzca se requiere una cierta planificación de estas habilidades en una secuencia dirigida a un fin, lo cual solo es posible mediante un cierto metaconocimiento que hacen que estas habilidades se usen de un modo estratégico. Tal vez se comprenda mejor el lugar que ocupan las estrategias no reducibles a simples habilidades pero tampoco a metaconocimiento.

Además de esta distinción entre habilidades y estrategias, se ha diferenciado recientemente entre estrategias de aprendizaje propiamente dichas y estrategias de apoyo al aprendizaje. Según Danserau (1985) las estrategias de apoyo serian aquellas que en lugar de dirigirse directamente al aprendizaje de los materiales, tienen como misión incrementar la eficacia de ese aprendizaje mejorando las condiciones en que se produce. Incluirían estrategias para aumentar la motivación, la atención, la concentración y en general el aprovechamiento de los propios recursos cognitivos.

Esta investigación va a estar dirigida a analizar las habilidades o hábitos de estudio de alumnos de quinto de secundaria de ambos sexos procedentes de dos escuelas públicas a donde acceden estudiantes de nivel socioeconómico bajo: una escuela de Lima y otra de provincia.

En el presente estudio se pretende establecer el mejor modelo explicativo de las relaciones entre el sexo, la procedencia de la escuela (Lima y Provincia) y los hábitos de estudio (adecuados, moderados, inadecuados) para los estudiantes de nivel socioeconómico bajo al final de la escuela. Así mismo busca establecer si hay diferencias en los hábitos por sexo y procedencia. Para eso haremos uso de una técnica estadística de interesante utilidad: los modelos Log lineal.

Con un modelo Log lineal se pretende explicar el comportamiento de una variable explicada (hábito de estudio) como resultado del efecto de un conjunto de variables explicatorias categóricas (el sexo y la procedencia de

la escuela). Esta metodología estadística es semejante a los modelos de regresión y análisis de varianza (Alarcón, 1991). El análisis Log lineal es un modelo más general del estudio de las Tablas de contingencia (de doble entrada) que usa el estadístico Chi cuadrado para probar independencia entre las variables de categorías, pues acepta más de dos entradas o variables en simultáneo. Para algunos detalles de la técnica puede revisarse a Visauta (1998) y para detalles técnicos a Narvaja (1996).

## **METODO**

La investigación que se presenta es de carácter *Descriptivo*, (Sánchez y Reyes, 1985). El método empleado en la investigación es el Descriptivo Correlacional comparativo y el transversal (Alarcón, 1991).

### **Participantes**

El método de muestreo utilizado es no probabilístico con criterios de inclusión y exclusión. Como criterios de inclusión se consideraron los siguientes: Grado escolar: quinto de secundaria; Nivel socioeconómico: bajo; Edades: 16 a 18 años.

Como criterios de exclusión se consideraron los siguientes: Cuestionarios sin datos de la variables sexo y cuestionarios con preguntas sin contestar.

Los datos usados en el presente trabajo fueron tomados en dos escuelas, uno de la ciudad de Chimbote (Escuela Nacional San Pedro) y otro en la ciudad de Lima (Escuela Nacional 3051 "El Milagro" Independencia) en el año 1993. En cada centro educativo se evaluó las secciones del turno de la tarde.

La muestra efectiva, luego de depurar los cuestionarios con datos faltantes es de 61 provincianos (25 varones y 36 mujeres) y 73 limeños (34 varones y 39 limeños).

### **Materiales**

El instrumento utilizado para el presente estudio es una reformulación y adaptación conceptual de un Cuestionario de Hábitos de Estudio (Maddox,

1979) realizada por Bazán y Aparicio (1993) de modo que refleje el modelo conceptual del Estudio Autodirigido.

La versión original del Cuestionario consta de 20 interrogantes que definen la "versión oficial" de lo que ha de ser un buen estudiante (Maddox, 1979, p. 13). Bazán y Aparicio (1993) formularon las interrogantes en forma de preguntas de dos alternativas (Si-No), adaptándolo lingüísticamente y modificando el sentido de algunas preguntas. El evaluado debe contestar a cada pregunta con un "Si" o un "No" y puede administrarse tanto de forma individual como colectiva.

Para establecer niveles de Hábitos de estudio, se utilizó el siguiente criterio, se dividió el puntaje de los alumnos en forma análoga a los que el percentil 50, que divide a la mitad del puntaje de los alumnos entre los que tienen hábitos buenos (11-20 puntos) y hábitos malos (hábitos inadecuados 0-10 puntos), posteriormente se optó de los que tienen hábitos buenos cuáles son los muy buenos (hábitos adecuados 16-20 puntos) y cuales son regulares (hábitos moderados 11-15 puntos)

En lo que respecta a la validez de contenido el Cuestionario era organizado en indicadores de hábitos directamente relacionados con el esquema del estudio autodirigido (las preguntas se refieren a motivación, administración del tiempo, recepción, emisión y repaso). El énfasis no es psicológico sino educativo, es decir expresa las condiciones objetivas para la adquisición del producto de aprendizaje. La confiabilidad del Cuestionario fue evaluada en la muestra estudiada a través del método de consistencia interna utilizando el Alfa de Cronbach. Los valores según muestras son: Lima (0.65), Chimbote (0.56), varones (0.61), mujeres (0.63) y total (0.65). Los resultados sugieren que el CM tiene confiabilidad mediana para la muestra. Teniendo en cuenta que el CM consta de 20 preguntas este valor es bastante aceptable pues sabido es que la confiabilidad suele incrementarse con el número de preguntas (Muñiz, 1995).

La normalidad del Cuestionario fue evaluada a través de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov (Z K-M). Las respectivas Z K-M para Lima, Chimbote, varones, mujeres y total son 1.11, 1.30, 0.68, 0.97, 0.79. Ninguna de las cuales tiene la significancia de la prueba menor de 0.05 por lo que no se rechaza la hipótesis de normalidad. En consecuencia el Cuestionario es un instrumento que se distribuye según la distribución normal en todas las muestras.

## Procedimiento

Las aplicaciones se realizaron como parte de una evaluación de una charla de hábitos de estudio a los estudiantes de quinto de secundaria organizados en tres grupos. Se aplica el cuestionario considerando 3 evaluadores por grupo debido a que se utilizó los auditorios reuniendo a los estudiantes de dos secciones por vez. Para los propósitos de esta investigación se selecciono las aplicaciones del primer grupo, constituido por las dos primeras secciones pues mostraron mejor disposición sin presentar altas tasas de mala respuesta o respuesta incompleta, además de estar incluidos en el rango de edad asumido: 16-18 años.

## RESULTADOS

Tabla 1: Prueba T de Student para comparar hábitos de estudio según sexo y procedencia de la escuela

VARIABLES	Sexo	Número	Media	D.S.	T	gl	Sig.
Sexo	Masculino	59	10.92	3.36	-3.59	132	0 **
	Femenino	75	13.03	3.29			
Procedencia	Chimbote	61	13.71	2.87	5.34	132	0 **
	Lima	73	10.78	3.38			

\*\* : Sig. < 0.01 Hay diferencias altamente significativas

De acuerdo a la Tabla 1, con un nivel de significación de 0.01 el efecto del sexo fue estadísticamente significativo  $t(132)=-3.59$ ,  $p<0.01$  al igual que el efecto de la procedencia  $t(132)= 5.34$ ,  $p<0.01$ . En consecuencia los hábitos de estudio son diferentes considerando el sexo y la procedencia de la escuela en el nivel socioeconómico bajo al final de la escuela. En este caso las mujeres y los de provincia (Chimbote) son los que presentan mejores puntajes en el cuestionario.

Por otro lado la distribución de evaluados o tabla de contingencia según tres entradas: hábitos, sexo y procedencia de la escuela es como sigue: En

provincia, los varones con hábitos inadecuados, moderados y adecuados fueron 9, 13 y 3 respectivamente; por el contrario las mujeres con hábitos de estudio inadecuados, moderados y adecuados fueron 2, 18, 16 respectivamente. La distribución análoga para Lima en varones fue 20, 13, 1 y en mujeres 13, 22 y 4.

Estos resultados indican que el 31.1% de los alumnos provincianos (varones y mujeres) muestran hábitos adecuados frente a 6.8% de los alumnos limeños. Esto se confirma cuando verificamos que solo 18% de los alumnos de provincia presentan hábitos inadecuados frente a 45% de los alumnos de Lima con el mismo nivel. Es decir, es claro que los alumnos de provincia presentan mejores niveles de hábitos de estudio. De otra manera 26.7 % de los estudiantes (de Lima y de provincia)muestran hábitos adecuados frente a 6.8% de los estudiantes varones.

La distribución de niveles de estudio de los estudiantes en la muestra total es moderada en el 49.3%, adecuado en el 17.9 % e inadecuada en el 32.8%.

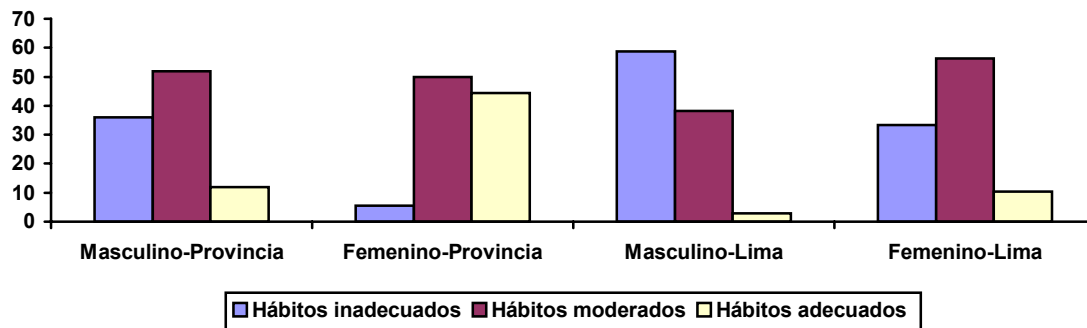


Figura 2: Distribución porcentual de evaluados con niveles de hábitos de estudio según las combinaciones de sexo y procedencia de la escuela

En la Figura 2 podemos observar que el grupo femenino de ambas escuelas presenta mejores niveles de hábitos de estudio comparado con el grupo masculino respectivo, siendo destacable que el 44% de las alumnas de provincia alcanzan hábitos adecuados frente a sólo un 10% de las de Lima.



### **Elección del modelo Log Lineal**

Para establecer el mejor modelo explicativo de las relaciones entre los niveles de hábitos de estudio, la procedencia de la escuela y el sexo se plantearon 6 modelos:

*Modelo 1: (S,H,P):* Independencia conjunta de las tres variables. No hay asociación entre las tres variables.

*Modelo 2: (SP, H):* Independencia de la combinación del sexo y la procedencia, con respecto a los niveles de hábitos. Sólo hay asociación entre el sexo y la procedencia de la escuela.

*Modelo 3: (SP, HP):* Independencia condicional del sexo y los niveles de hábitos de estudio por procedencia de la escuela. Sólo hay asociación entre sexo y procedencia de la escuela y de la procedencia de la escuela con los niveles de hábitos de estudio.

*Modelo 4: (SP, SH):* Independencia condicional de la procedencia de la escuela y los niveles de hábitos de estudio por sexo. Sólo hay asociación entre sexo y procedencia de la escuela y de sexo con los niveles de hábitos de estudio.

*Modelo 5: (SH, PH):* Independencia condicional del sexo y procedencia de la escuela por cada nivel de hábito de estudio. Hay asociación entre el sexo y los niveles de hábitos de estudio, y la procedencia de la escuela y los niveles de hábitos de estudio.

*Modelo 6: (SH, SP, PH):* No-interacción de tres factores. Hay asociación entre las tres variables.

Con el análisis Log Lineal se sometió a prueba los modelos planteados. Los cálculos fueron obtenidos en el programa estadístico SAS. En la Tabla 2 se presenta los valores del estadístico de ajuste de los modelos ( $G^2$ ), de esta manera se somete a prueba qué modelo es el más pertinente para explicar la relación entre las variables explicatorias (P y S) y la variable explicada (H).

Tabla 2: Tabla de valores estadísticos de Ajuste ( $G^2$ ) de los modelos Log lineales explicativo de la relación entre los niveles de hábitos de estudio, sexo y procedencia de la escuela

Modelo	Log lineal explicativo	$G^2$	gl	Sig.
Modelo 1	(S, H, P)	38.63	7	0 *
Modelo 2	(SP, H)	38.21	6	0 *
Modelo 3	(SP, HP)	18.32	4	0.0009*
Modelo 4	(SP, SH)	20.95	4	0.0028*
Modelo 5	(SH, PH)	1.99	3	0.5748
Modelo 6	(SP, SP, PH)	1.09	2	0.5799

\*: significación < 0.05: el modelo no se ajusta a los datos

Para un nivel de significación de 0.05 el primer modelo que estadísticamente se ajusta a los datos es el modelo 6 ( $G^2=1.59$ ,  $p=0.57$ ).

Esto representa un mejor ajuste con los demás, por lo que cae en la región de aceptación de la hipótesis planteada en la que los datos se ajustan al modelo Log Lineal (SH, SP, PH). Pero también para el mismo nivel de significación el modelo 5 ( $G^2=1.59$ ,  $p=0.5748$ ) tiene un buen ajuste estadístico, esto refuerza el primer modelo elegido pues hay una fuerte asociación de las variables H (hábitos de estudio) y P (procedencia de la escuela) y también de H (hábitos de estudio) y S (sexo), por lo que las variables explicatorias sexo y procedencia de la escuela influyen en los hábitos de estudio. De estos dos modelos nos parece más afortunado el modelo 5 por su simplicidad y porque las relaciones entre S y P no son de interés teórico.

En la Tabla 3 se representa las tasas de ventaja de las diferentes combinaciones de las modalidades de las variables del modelo 5. Por razones del modelo, se estima las tasas para todas las categorías menos una. En este caso para el nivel inadecuado de hábitos de estudio no se presentan tasa de ventaja. Esto no supone una limitación puesto que estamos especialmente interesados en los hábitos adecuados y moderados.

Una tasa de ventaja expresa la relativa importancia o peso que tiene una modalidad respecto otra, expresa la frecuencia con que ocurre una modalidad de una variable respecto de otra de la misma variable (por ejemplo la combinación Femenino/Masculino) con relación a las modalidades de otras variables. Si la tasa es 1 no hay ventajas entre las modalidades, si es mayor

a 1 la primera modalidad tienen mayor ventaja (en el ejemplo de las mujeres), si es menor a 1 la segunda es la de mayor ventaja.

Las tasas de ventaja parcial son las combinaciones de las modalidades de dos variables en cada nivel de la tercera (por ejemplo sexo femenino y procedencia de Lima en el nivel de hábitos adecuados). Esto ayuda a entender como la relación de dos variables puede ser afectada cuando se considera una tercera, lo cual implica las posibles influencias que no se pueden explicar considerando sólo dos variables. Cuando se toma las tablas de dos variables sin considerar el efecto de una tercera estamos hablando de las tasas marginales.

Tabla 3: Tasas de ventaja comparativas de las modalidades de las variables sexo, procedencia de la escuela y hábitos de estudio en el modelo (SH, PH)

Asociaciones	Combinaciones	Tasas de Ventaja
PARCIAL SEXO CON HABITOS	Femenino/Masculino, adecuado, provincia	3.25
	Femenino/Masculino, adecuado, Lima	3.25
	Femenino/Masculino, moderado, provincia	2.98
	Femenino/Masculino, moderado, Lima	2.98
MARGINAL SEXO CON HABITOS	Femenino/Masculino, adecuado	3.25
	Femenino/Masculino, moderado	2.98
PARCIAL PROCEDENCIA CON HABITOS	Masculino, adecuado, Provincia/Lima	4.29
	Femenino, adecuado, Provincia/Lima	4.29
	Masculino, moderado, Provincia/Lima	2.66
	Femenino, moderado, Provincia/Lima	2.66
MARGINAL PROCEDENCIA CON HABITOS	Adecuado, Provincia/Lima	4.29
	Moderado, Provincia/Lima	2.66
PARCIAL SEXO CON PROCEDENCIA	Femenino/Masculino, adecuado, Provincia/Lima	1
	Femenino/Masculino, moderado, Provincia/Lima	1
MARGINAL SEXO CON PROCEDENCIA	Femenino/Masculino, Provincia/Lima	1.69

#### Asociación parcial S-H

Como se observa, en este caso, las correspondientes tasas de ventaja parciales de los hábitos de estudio con respecto al sexo para cada procedencia de la escuela, son iguales. Se ha encontrado que la ventaja del hábito de estudio adecuado es 3.25 veces más alto para el sexo femenino que para el sexo masculino para cada procedencia de la escuela.

De acuerdo al segundo valor se ha encontrado que la ventaja del hábito de estudio moderado es de 2.98 más alto para el sexo femenino que para el masculino para cada procedencia de la escuela.

#### Asociación marginal

Como se observa las tasas de ventaja marginales del sexo con respecto al hábito de estudio, son iguales a sus respectivas tasas de ventaja parciales, lo que indica que independiente de la escuela, el sexo femenino mantiene mejores ventajas que los varones en cada nivel de hábito de estudio.

El primer valor significa que marginalmente la ventaja del hábito de estudio adecuado es 3.25 veces más alto para el sexo femenino que para el sexo masculino.

Igualmente para el segundo indica que la ventaja del hábito de estudio moderado es 2.98 más alto para el sexo femenino que para el sexo masculino.

#### Asociación parcial P-H

En este caso las tasas de ventaja parciales de los hábitos de estudio con respecto a la procedencia de la escuela son iguales para cada sexo. Para el primer valor indica que la ventaja del hábito de estudio adecuado es 4.29 más alto para la escuela de provincia que para la de Lima, tanto para los varones como para las mujeres. El segundo valor indica que la ventaja del hábito de estudio moderado es de 2.66 veces más alto para la escuela de provincia, que para la escuela de Lima tanto para los varones como para las mujeres.

#### Asociación marginal P-H

Las tasas de ventaja marginales de los hábitos de estudio con respecto a la procedencia de la escuela son iguales a sus respectivas tasas de ventaja parciales, esto quiere decir que independiente del sexo del alumno, los de provincia presentan mayores tasas de ventaja.

El primer valor indica que marginalmente la ventaja del hábito de estudio adecuado es 4.29 veces más alto para la escuela de provincia que para la de Lima. El tercer valor indica que marginalmente la ventaja del hábito de

estudio moderado es 2.66 veces más alto para la escuela de provincia que para la escuela de Lima.

#### Asociación parcial S-P

La ventaja parcial del sexo con respecto a la procedencia de la escuela es igual a uno para cada nivel del hábito de estudio, lo que indica que existe independencia condicional entre el sexo y la procedencia de la escuela para cada nivel de hábito de estudio. Es decir para cada tipo de hábito de estudio, el efecto conjunto de sexo y procedencia de la escuela es el mismo.

#### Asociación marginal S-P

La tasa de ventaja marginal del sexo con respecto a la procedencia de la escuela es diferente de las tasas de ventajas parciales. Como son variables explicatorias indican que para la procedencia de la escuela hubo más mujeres que hombres. Es decir la ventaja de la procedencia de la escuela es 1.69 más alto para sexo femenino que para masculino. Esto no tiene mayor interpretación con respecto a los hábitos de estudio, pero si con respecto a la muestra pues indica que hubo más mujeres en cada muestra sea de provincia o de Lima.

## **DISCUSION**

Los resultados indican que los hábitos de estudio son diferentes considerando el sexo y la procedencia de la escuela en egresantes secundarios del nivel socioeconómico bajo. En este caso las mujeres y los de provincia (Chimbote) son los que presentan mejores puntajes promedios en el cuestionario CM. Todos los promedios sin embargo caen en el nivel moderado.

Estos resultados coinciden parciales con lo encontrado por Gurmendi (1979) en estudiantes de estudios generales de la PUCP, que encontró mejores puntajes promedios de hábitos de estudio en las mujeres sin encontrar mayores diferencias en los niveles de hábitos de estudio. Sin embargo los resultados con relación a la procedencia no han sido corroborados: Hasta nos ha sido posible indagar no existen estudios comparativos en relación a la procedencia. La mayoría de las investigaciones de hábitos de estudio se han hecho con estudiantes de Lima (Albarracín, 1972; Bibolini, 1973; Carpio, 1977; Fort, 1975; Gurmendi, 1979; Kocchiu, 1985; Purin, 1973; Maisch, 1972; Santa María, 1970; Scerpella, 1982; Vallenas, 1989; Vidalón, 1991).

En lo que respecta a la condición socioeconómica, Bibolini (1973) ha encontrado que estudiantes de mejor condición socioeconómica presentan hábitos de estudio menos adecuados en comparación a los hábitos de estudio de estudio en alumnos de inferior condición socioeconómica. Estos resultados bastante interesantes no han sido evaluados en otros estudios.

A simple vista este resultado es contraintuitivo con las afirmaciones de Alarcón (1978) y Majluf (1993) en relación a los hallazgos en inteligencia y pensamiento a favor de los estudiantes de mejores condiciones socioeconómicas.

Otras investigaciones han mostrado efectivamente que los hábitos de estudio no se relacionan con la inteligencia, el rendimiento académico y el funcionamiento intelectual. Scerpella (1982) no encontró tampoco relación entre hábitos e inteligencia en estudiantes de estudios generales de Letras de la PUCP. En otro resultado Bibolini (1973) encontró menor relación de los hábitos de estudio con el rendimiento académico en los estudiantes de peor condición socioeconómica. Es decir, posiblemente es más notoria la no relación entre hábitos de estudio y rendimiento entre los alumnos de nivel socioeconómico bajo. Albarracín (1972) encontró esa falta de relación en estudiantes de 1ro, 3ro y 5to; aunque no controló el nivel socioeconómico. Por último Carpio (1977) no encontró relación entre hábitos y funcionamiento intelectual en estudiantes de primer año.

En este caso estamos ante un hecho con dos posibles interpretaciones. Los estudiantes del nivel socioeconómico bajo tienen hábitos de estudio adecuados, por tanto son buenos estudiantes en términos de habilidades para el aprendizaje, pero puntúan bajo en las pruebas de inteligencia, rendimiento académico y funcionamiento intelectual debido a una falta de generalización, abstracción y manejo de sus habilidades de aprendizaje (sus hábitos) ó a limitaciones de los instrumentos en recoger las practicas habituales y las estrategias de aprendizaje relacionadas con las pruebas. Dicho de otra forma: ¿las diferencias en inteligencia, funcionamiento intelectual y rendimiento académico se deben a los evaluados o al instrumento? ¿a los aprendizajes de los evaluados o los contenidos y aspectos metacognitivos presentes en las pruebas?

Estas interrogantes no han sido resueltas en esta investigación. Se sugiere realizar investigaciones para diferentes niveles educacionales en donde sea posible la comparación por grados y edades, y para diferentes niveles

socioeconómicos donde sea posible estudios confirmatorios sugeridos en esta investigación.

No hay que perder de vista las limitaciones del CM dentro de los autoreportes generales de estrategias de aprendizaje. Vizcarro et al (1999) señala las limitaciones de los autoreportes generales en relación a la correcta descripción de las actividades cotidianas del aprendizaje. La información será más exacta cuando se pregunte por conductas concretas en una situación y un momento temporal bien definido (p.278). Por ello proponen el uso de los autoinformes de tareas específicas a través de entrevistas y protocolos de pensamiento en voz alta, y los métodos de observación.

La evaluación de los niveles de hábitos de estudio mostró que el 17.9% de los estudiantes de nivel socioeconómico bajo alcanzan hábitos adecuados al final de la escuela. Asimismo se encontró que 31.1% de los alumnos provincianos (varones y mujeres) y el 26.7% de las estudiantes (de Lima y de provincia) presentan hábitos adecuados.

Es de resaltar que el grupo femenino de ambas escuelas presenta mejores niveles de hábitos de estudio comparado con el grupo masculino respectivo, siendo destacable que el 44% de las alumnas de provincia alcanzan hábitos adecuados frente a sólo un 10% de Lima.

Que las mujeres y provincianos presentan mejores promedios en hábitos de estudio que sus pares varones y limeños al final de la escuela pueden explicarse de diferentes maneras.

Las diferencias entre varones y mujeres en relación a los hábitos de estudio se explican, entre otras cosas, por las diversas estrategias y habilidades que estos adquieren a lo largo de su desarrollo escolar. Así estas diferencias se van formando luego del término de la primaria. Una porción de las investigaciones ha focalizado el estudio del rendimiento en matemática. Siempre sin excepción, los estudios han indicado que al iniciarse la adolescencia, las mujeres como un grupo tiene menores aprendizajes adecuados a las matemáticas que los hombres, medidos a través de procedimientos estándares (Leder, 1992).

Sabido es que la especialización académica tiene fuertes componentes de género entre ciencias y letras: "las estudiantes se amontonan en carreras como educación, trabajo social, enfermería y psicología; mientras que los varones se concentran en las ciencias e ingenierías (Anderson, 1997, p. 345).

Aún en grupos específicos es posible establecer diferencias de "estilo" en las habilidades desarrolladas en varones y mujeres como ha encontrado Ugarriza (1999). Considerando que el cuestionario incide en los aspectos "formales" de los hábitos, es decir en la idea de lo que define un "buen estudiante" (Maddox, 1979). Las preguntas parecen reflejar prácticas presentes en mayor porcentaje de mujeres que de hombres. De hecho en todas las preguntas el porcentaje de mujeres que declara tener el hábito supera a la declaración de varones. Otra posibilidad es suponer que hay más deseabilidad social en las mujeres que en hombres, más estereotipadas ellas por tener mejores cuadernos, apuntes más organizados, mejor manejo del tiempo libre, etc.

De otro lado, es un hallazgo interesante la naturaleza de las diferencias entre provincianos y limeños. En todas las preguntas el porcentaje de provincianos que declara tener el hábito supera a la declaración de los limeños. En este caso no puede haber explicación en términos de deseabilidad social. En 1993, cuando fueron aplicadas las pruebas, no habíamos tenido el desarrollo espectacular de las comunicaciones, y por tanto era posible suponer que los estudiantes limeños son más "informales" en sus aprendizajes y los estudiantes provincianos "más formales". Actualmente las brechas entre estar "enterado de lo que pasa en el mundo" no es significativa entre provincianos y limeños, de esta manera los "distractores" pueden actuar por igual para ambos. Sin embargo en 1993, consideramos que los estudiantes provincianos estaban más apegados a las prácticas formales de aprendizaje debido a que presentaban menores distractores con las comunicaciones.

Estos primeros hallazgos sólo permiten formarnos una idea incompleta de las posibles relaciones entre el sexo, la procedencia de la escuela y los niveles de hábitos de estudio. A fin de obtener un modelo explicativo sometimos seis modelos de verificación mediante el análisis Log lineal. El mejor modelo explicativo resultó el modelo 5. Este modelo establece que hay una fuerte asociación de las variables H (Hábitos de estudio) y P (procedencia de la escuela) y también de H (Hábitos de estudio) y S (sexo), por lo que las variables explicatorias sexo y procedencia de la escuela influyen en los hábitos de estudio.

Mediante el análisis de las tasas de ventaja parciales y marginales podemos resumir lo encontrado del siguiente modo: De acuerdo a las tasas de ventaja de la asociación parcial y marginal S-H, en el sexo femenino el hábito de estudio



adecuado y moderado ha sido más frecuente que en el sexo masculino tanto para la escuela de provincia como de Lima.

De acuerdo a las Tasas de ventaja de la asociación parcial y marginal P-H, en la escuela de provincia, el hábito de estudio adecuado y moderado ha sido más frecuente en la escuela de Lima tanto para varones y mujeres.

De acuerdo a las Tasas de ventaja de la asociación parcial y marginal C-P, para cada tipo de hábito de estudio, el efecto conjunto de sexo y procedencia de la escuela es el mismo.

La mayor tasa de ventaja de hábitos adecuados la presentan los provincianos (4.29 veces más ventaja que los limeños), seguido de las estudiantes (3.25 veces más ventaja que los varones). Esto puede interpretarse como que hay un estudiante limeño con hábitos adecuados por cada cuatro de provincia y hay un estudiante varón con hábitos adecuados por cada tres estudiantes mujeres.

Estos hallazgos son inéditos y mostrarían que el sexo y la procedencia de la escuela son explicativos de los hábitos de estudio. Es más fuerte esa relación en el caso de la procedencia que el sexo, es decir la condición de procedencia "pesa" más que el sexo del alumno en la definición del tipo de hábito de estudio. Si se diferencia la asociación por los niveles de hábitos de estudio, es mayor el poder explicativo en el caso de los hábitos moderados.

Los resultados moderados permiten configurar algunas ideas. Los niveles de estudio de los estudiantes del nivel socioeconómico bajo al final de la secundaria son predominantemente moderados. Los hábitos de estudio de estudiantes provincianos y entre ellos de las mujeres son en promedio mejores que de sus pares limeños y de estas con respecto a los varones. El mejor modelo explicativo de las relaciones entre el sexo, la procedencia de la escuela y los hábitos de estudio afirma que tanto la procedencia como el sexo explican los tipos de hábitos. Esta explicación es mayor en el caso de la procedencia que el sexo. Por un estudiante limeño con hábitos adecuados hay cuatro de provincia con el mismo nivel de hábitos, y por cada estudiante varón con hábitos adecuados hay tres estudiantes mujeres con el mismo nivel de hábitos.

## REFERENCIAS

Alarcón, R. (1988). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: Artes Gráficas.

Alarcón, R. (1991). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima UPCH. Fondo. Editorial.

Albarracín, C. (1972). *Investigación sobre correlación entre rendimiento académico y los hábitos de estudio de alumnos de educación secundaria diurna de planteles nacionales de Lima Metropolitana*. Tesis de doctorado en educación. UNMSM.

Andersen, J. (1997). *Algunas reflexiones en torno a la relación entre educación y género en niños y adolescentes peruanos*. Más Luz, Revista de Psicología y Pedagogía, 3(2), 341-350.

Bazán y Aparicio (1993). *Efecto de una charla estructurada en la formación adecuada de hábitos de estudio en alumnos de 5to secundaria de un colegio nacional*. Protocolo de Investigación. Inédito. UNMSM

Bibolini, A. (1973). *Investigación sobre hábitos de estudio en dos grupos de alumnos de diferente condición socioeconómica, a través del Inventario de Hábitos de estudio de Gilbert Wrenn*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP

Carpio, A. (1977). *Hábitos de estudio, rendimiento escolar y funcionamiento intelectual*. Tesis de Bachiller en Psicología. UNMSM

Danserau (1985). *Learning strategy research*, en Segal, J., Chipman, S. Y Glaser, R (eds), *Thinking and learning skills*, vol. 1. Hilldale, New Jersey: L. Erlbaum.

Flavell, J. (1985). *Cognitive development*. Englewood Cliff: Prentice Hall.

Fort, M. (1975). *Rasgos de conflictos y hábitos de estudio en un grupo de alumnos de estudios generales letras*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP.

García, V. (1997). *Hábitos de estudio y estilos de aprendizaje. Ensayo de un programa motivacional en universitarias con dificultades académicas*. Tesis Doctoral. UNIFE

Gurmendi, G. (1979). *Madurez mental, hábitos de estudio y rendimiento académico en un grupo de alumnos de Estudios Generales Letras*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP.

Kocchiu, E. (1985). *Orientación académica y hábitos de estudio*. Tesis de Bachiller en Educación. PUCP.

Lazo, J. & Zanoló B. (1996). *Investigaciones y publicaciones psicológicas en el Perú*. Perú: San Marcos.

Leder, G.C. (1992). *Mathematics and gender: Changing perspectives*. In D. A. Grouws (ed), *Handbook of research on mathematics teaching and learning* (pp. 597-622). New York: Mcmillan.

Maddox, H. (1979). *Como estudiar*. Barcelona: Oikos-tau.

Maisch, E. (1979). *Análisis de intereses vocacionales y hábitos de estudio en un grupo de alumnos de Estudios Generales Letras*. Tesis para optar el Título de Bachiller en Psicología. PUCP

Majluf, A. (1993). *Marginalidad, inteligencia y rendimiento escolar*. Lima: Brandon.

Mayer, R. (1987). *Educational psychology. A cognitive approach*. Boston: Little Brown.

Montano, N. (1976). *Los hábitos de estudio y su relación con el nivel socioeconómico y la motivación vocacional en los educandos de secundaria común diurna de Huancayo*. Tesis para optar el título de Bachiller en Educación. PUCP

Montes, I. (1998). *El Constructivismo*. Fundamentos y ritos en el Perú. *Revista peruana de psicología*, 3 (5), 123-136.

Muñiz, J. (1996). *Psicometría*. Madrid: Universitas.

Nisbet, J, & Shucksmith, J. (1987). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Santillana.

Narvaja, J. (1996). Análisis de datos categóricos usando modelos Loglineales. Tesis de Ingeniería Estadística. UNALM.

Pozo, J. (1989). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid; Morata.

Purín, M. (1973). *Exploración de intereses y hábitos de estudio en un grupo de alumnos de estudios básicos en humanidades*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP.

Sánchez, H. & Reyes, C (1985). *Metodología y diseño de la investigación científica*. Lima: INIDE.

Santa María, G. (1970). *Análisis experimental del inventario de hábitos de estudio en la educación secundaria*. Tesis de Bachiller en Educación. PUCP.

Scerpella, R. (1982). *Inteligencia y hábitos de estudio de una muestra de alumnos de Estudios Generales Letras de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP.

Ugarriza, Nelly (1999)

Vallenas, I. (1989). *Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio de Brown-Holtzman para la población de academias preuniversitarias de Lima Metropolitana*. Tesis de Bachiller en Psicología. PUCP.

Vidalón, M. (1991). *La orientación en hábitos de estudio para la comprensión lectora*. Tesis de Bachiller en Educación. PUCP.

Vizcarro, C.; Liébana, C.; Hernández, A.; Juarez, E.; Izquierdo, F. (1999). *Evaluación de estrategias de aprendizaje*. En Juan Ignacio Pozo y Carlos Monereo (coord.). *El Aprendizaje estratégico*. España: Santillana. 277-299.

Visauta, B. (1998). Análisis estadístico con SPSS para Windows. Estadística Multivariante. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana